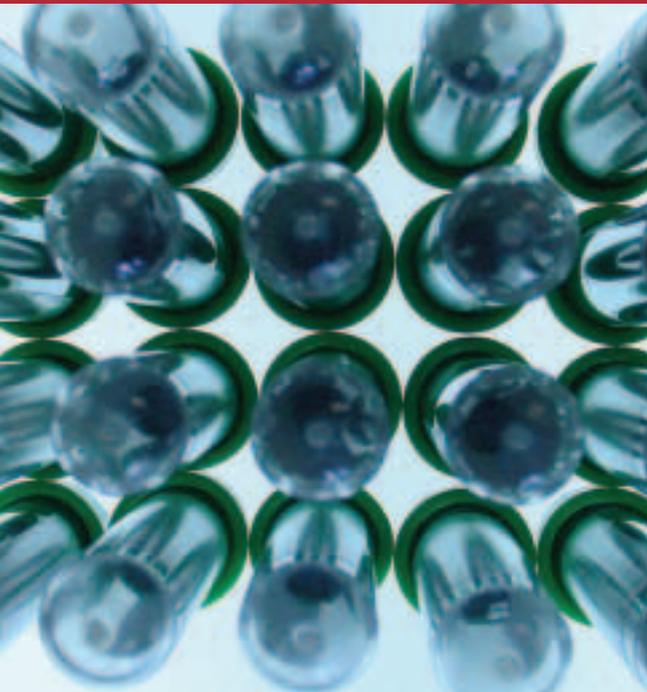


La Comunidad de Madrid, a la cabeza en investigación biotecnológica



La Comunidad de Madrid (CM) presenta un gran desarrollo y potencial de todos los agentes que intervienen en el sector biotecnológico. Refiriéndonos a la capacidad investigadora, la mayor parte de las 15 Universidades de la Comunidad tiene grupos de investigación en biotecnología. Al mismo tiempo, cuenta con numerosos centros de investigación como los del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones

Científicas), más de 15 centros propios o mixtos –de los 39 asentados en la Comunidad–, investigan en biotecnología; el CIEMAT (Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas), adscrito al Ministerio de Educación y Ciencia; el Instituto de Salud Carlos III, fundamentalmente orientado al servicio de la salud pública, incluye centros como el CNIO (Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas), el CNIC (Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares) y el Centro Nacional de Microbiología; el INIA (Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria) perteneciente a la estructura del Ministerio de Educación y Ciencia; el IMIDRA (Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria); o los IMDEA (Institutos Madrileños de Estudios Avanzados), nuevo marco institucional en la CM que combina el apoyo público y privado a la ciencia y que orientan su investigación hacia la demanda del mercado, animando al sector privado a participar en el diseño de la ciencia.

A esto hay que añadir una extensa red de hospitales que desarrollan actividad investigadora y que son fuente excepcional de investigación clínica sanitaria.

Esta concentración hace que la CM lidere el ranking de publicaciones españolas de biotecnología y biomedicina, así como el de gasto de I+D en biotecnología. En total, cerca de 5.000 investigadores trabajan en estos centros, y participan en más de 60 Redes Temáticas de Investigación Cooperativa en Salud, coordinando la tercera parte.

Desde el punto de vista empresarial, la Comunidad de Madrid acoge casi un tercio de las empresas españolas que se dedican completamente a biotecnología, empleando a más de 700 personas en exclusiva para actividades de I+D. Además, concentra un gran número de empresas industriales y de servicios biotecnológicos, como las farmacéuticas, compañías biomédicas y de equipos médicos. En cuanto a la propiedad industrial, en la Comunidad se ubican más del



30% de las empresas españolas titulares de patentes biotecnológicas. También destaca el papel de las bioincubadoras como la del Parque Científico de Madrid, que apoya la creación de NEBTs (Nuevas Empresas de Base Tecnológica) ofreciéndoles espacios y servicios adecuados a empresas cuyas ideas de negocio suelen encontrarse en estados incipientes de comercialización.

Al mismo tiempo, se es consciente de que el desarrollo de la biotecnología requiere una adecuada interrelación entre empresas, hospitales, centros de investigación, universidades, industrias farmacéuticas, fabricantes de equipos médicos, agentes financieros y Administración. En este sentido, destaca la creación del Cluster de Biotecnología de la Comunidad de Madrid en el que están representados tanto empresas y grupos de investigación, como administraciones públicas madrileñas buscando la promoción interna y externa de Madrid como centro de excelencia nacional e internacional en biotecnología.

Del mismo modo, la Comunidad de Madrid, a través de la Dirección General de Universidades e Investigación, ha promovido y financiado la formación de más de treinta consorcios de investigación dentro del ámbito de las biociencias y tecnología cuya finalidad es organizar y estructurar los mejores grupos de investigación de Madrid, dándoles consistencia y cohesión, consolidando sus líneas de trabajo y favoreciendo la creación de la masa crítica necesaria para afrontar nuevos retos científicos que contribuyan a incrementar el capital intelectual de la región y la transferencia de resultados a la sociedad. Estos consorcios están compuestos por más de 200 grupos beneficiarios, además de otros casi 100 grupos asociados nacionales e internacionales y más de 60 empresas colaboradoras. Estos consorcios investigan en temas punteros como el desarrollo de agentes y vectores terapéuticos, células progenitoras somáticas y medicina regenerativa, el diagnóstico molecular, la ingeniería celular, tisular y de órganos o la genómica, transcriptómica, proteómica y metabolómica. Además, en la Comunidad de Madrid existen otras iniciativas destinadas a incrementar el capital relacional y la innovación en biotecnología, como el Sistema madri+d y el Círculo de Innovación en Biotecnología.

El Sistema madri+d, iniciativa de la Dirección General de

Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, es una red de trabajo que agrupa a las instituciones públicas y privadas de investigación y a las asociaciones empresariales de la Comunidad de Madrid con el fin de mejorar la competitividad de la región mediante la transferencia de conocimiento. El Círculo de Innovación en Biotecnología madri+d (CIBT) es el servicio experto en las áreas de agroalimentación, biotecnología y salud cuyos objetivos fundamentales son la introducción y desarrollo de prácticas de Vigilancia Tecnológica e Inteligencia Económica en las empresas de la Comunidad, así como asistirles en la búsqueda y análisis sistemáticos de información de carácter tecnológico y económico de importancia estratégica. Asimismo, el CIBT, asesorado por un comité científico y aprovechando la gran comunidad investigadora presente en Madrid, fomenta la cooperación entre empresas y grupos de investigación, promoviendo los vínculos "empresa-investigador" y la transferencia de conocimiento hacia las empresas. Hoy en día, se ha convertido en una plataforma sectorial de colaboración entre los grupos de investigación y el tejido empresarial y social de la Comunidad de Madrid, en áreas afines a las biociencias y constituye un modelo de desarrollo de servicios de Vigilancia Tecnológica e Inteligencia Económica. ■